



Oviedo, junio de 2017

### **A/a. Dirección Pastoral Provincia de Betania**

Desde la AMPA del Colegio Loyola Escolapios de Oviedo comunicamos a través de esta carta la discrepancia y disconformidad con los cambios –en fondo y forma- que se están aplicando con la Pastoral del Colegio.

En primer lugar manifestamos que la educación religiosa y las diferentes formas de vivirla es unos de los elementos diferenciadores por el que hemos elegido este Centro para nuestros hijos. Consideramos que la formación cristiana es un elemento importante en su educación. Pero igualmente, desde ese profundo respeto por estos valores, indicamos que la Pastoral del Colegio ha emprendido un camino de reformas, como poco sorprendentes, sobre las que exigimos más claridad, más transparencia y un profundo ejercicio didáctico.

Nos indican que son reformas respaldadas por comisiones de estudio multidisciplinarias que persiguen la vivencia del hecho cristiano con mayor virtud y compromiso. No dudamos de que así sea, pero igualmente, solicitamos un replanteamiento para que estos cambios se apliquen de forma progresiva y, por lo tanto, sin alterar la oferta de servicios ofrecida a los padres y madres de alumnos con hijos menores de 8 años.

La celebración de la primera comunión a los 14 años, en vez de a los 8 como en el resto de parroquias de nuestra Diócesis, la apuesta por una pastoral no sacramental y la desaparición de los

servicios de catequesis en la jornada escolar suponen una modificación muy sustancial de las condiciones ofrecidas a las familias al ingresar en el Colegio. Abren, además, un amplio abanico de circunstancias para las que no se ofrece solución: desde el desamparo en el que pueden quedar los alumnos que abandonen el Colegio antes de la celebración de la Comunión hasta la pérdida del valor positivo del Colegio basado en la sencillez del espíritu escolapio en la celebración uniformada de la Primera Comunión.

Trasladamos que si se pretende un mayor compromiso de nuestros hijos con la vida cristiana, se debe comenzar por tener en cuenta la realidad cotidiana de las familias -quienes vivimos en el continuo ajetreo de cumplimiento de responsabilidades laborales, sociales, formativas y educativas- y, en la medida de lo posible, acercar las formas y los modos a un sistema que facilite el acercamiento de los alumnos a la tarea pastoral, sin trabas ni dedicaciones suplementarias difíciles de alcanzar.

Además solicitamos una explicación transparente de los beneficios y responsabilidades de este compromiso, solicitando que se huya de cualquier cambio en el que no se haya dado posibilidad de opinión a los padres y madres, últimos responsables en todo caso de la formación de los menores.

Confiamos en que las inquietudes que reflejamos, compartidas por una amplia representación de familias de nuestro Colegio, sirvan para que se reconsideren las decisiones que pretenden aplicarse y se valoren desde el espíritu constructivo que preside esta comunicación. Nos duele que por un cambio decidido para mejorar la formación espiritual de nuestros hijos, se produzca justo el efecto contrario: la crítica y el desarraigo.

Quedamos a la espera de sus valoraciones.

Un saludo,

AMPA Colegio Loyola Escolapios Oviedo